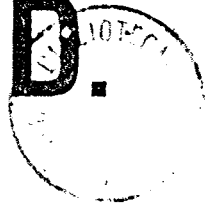


LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.



Redaccion y Administracion.

De 11 á 2 y de 7 á 9.
Calle de Mercaderes, n.º 42, principal.

SE PUBLICA

TODOS LOS SÁBADOS

Suscripcion y venta.

Al mes 2 rs. — Número suelto 1,2 real.
Fuera de Barcelona, mas el porte.

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

SUMARIO.

Á la prensa toda.	LA REDACCION.
SECCION DOCTRINAL.	
¡Eureka!.	LA REDACCION.
El Catolicismo y la Ciencia.	P.
Matrimonio civil.	E. R.
No mas preocupacion.	B. S. CANES.
CRÓNICA.	
Sueltos	R. S. y F. P.
SECCION VÁRIA.	
Diálogo.	E. H.
Música celestial. <i>Soneto</i>	J. M. BOFILL.
Muchacho aprovechado.	C. R.
Bibliografía.	A. M. A.
Á los libre-pensadores de la region española	

A LA PRENSA TODA.

Como á libre-pensadores, AMAMOS Y RESPETAMOS LA LIBERTAD, por consiguiente tenemos en gran estima á la libre emision del pensamiento, á la publicidad, á la prensa toda; así pues en nombre de los libre-pensadores en general y de los reductores y colaboradores de LA HUMANIDAD en particular saludamos con el mas sincero y entrañable afecto á todos los que en LA PRENSA toman parte.

Barcelona Diciembre de 1870.

La Redaccion.

SECCION DOCTRINAL.

¡EUREKA!



Será para dicha de la Humanidad cierto, lo que una perseverante y escrutadora observacion nos deja comprender, que, lograremos en el presente siglo

terminar el primer gran período de la historia de la civilizacion, esto es, el período de la ignorancia?

Muchos son y fundados los signos que motivan nuestro favorable presentimiento.

El primer gran período de la historia de la civilizacion humana toca á su término; el período; que mil y mas revoluciones engendradas por los sangrientos desengaños del pueblo vienen á cerrar, proporcionando á las generaciones presentes el dar término á tan prolongada era de miseria, de inmoralidad y de injusticia.

Quando cunde en las *bajas* y *altas* capas populares lo mismo que en las mas *superiores* de la sociedad la duda y el descreimiento; quando se comprende y vulgariza el sentido de aquellas palabras pitagóricas pronunciadas ya antes de la edad cristiana *El conocimiento de la verdad es el objeto de la inteligencia humana*: Quando los mismos dignatarios del cristianismo exclaman, « Ya no se cree mas como hace falta creer, — la religion no existe sino en la superficie; en el fondo de los corazones solo hay la incredulidad: » Quando incesantemente se esponen y dilucidan cuestiones á estas semejantes; bien podemos tomar acta y deducir consecuencias; bien haremos en reconocer que las gentes todas se van apercibiendo de cuan á la ley comun de los mortales está sometido el *vice-gerente de Dios en la Tierra* — y que empiezan á ver cuan visibles efectos tienen las doctrinas de los pasados tiempos, no haciendo caso de las fantásticas descripciones del Génesis, donde se atestigua *la noche y el dia* antes de crearse el Sol — y « espíritu de Dios flotando sobre las aguas » como si las aguas existieran ya antes de crear las cosas; — y que se atienen poco á las desacreditadas invenciones *sobrenaturales* de las escrituras, pues se enteran de que no fué el mundo creado de nada 6580 años hace segun declaracion de las revelaciones pretendidas divinas; al ver

restos monumentales; inscripciones obras de arte y genealogías reales cuya existencia remonta á mas de veinte siglos mas allá, del principio de las cosas segun el texto del mismo Génesis.

Si, hemos de tomar acta, de que las gentes tienen ante la vista y al alcance de las manos hoy, á millares de objetos; útiles de diversas formas; marcas; instrumentos, armas de piedra; osamentas de especies extinguidas; encontradas en el fondo de los lagos y en las capas inferiores de los terrenos de aluvion que atestiguan para su formacion al menos *sesenta mil años* de vejez! pues razonable será atenernos y que se atengan los que lo ignoren á estas pruebas materiales é inescusables de una existencia diez veces al menos mas antigua que el origen de las cosas segun el Génesis.

Con esto, todas las creencias basadas sobre las escrituras biblicas se desvanecen á la vez y por completo.

Con esto, ya nada de creacion y reposo de Dios, nada de pecado original, nada de tipo único del género humano, de diluvio universal, de confusion de las lenguas, de genealogía hebraica, de revelaciones de Moises, ya no mas pueblo escogido, ni tablas con falsos mandamientos de Dios no menos falso.

Hay pues negacion absoluta de los orígenes de la humanidad y de la divina institucion de Israel.

Las gentes, y no son pocas, que estan al alcance de esto en su mayor parte por falsos respetos y formalismos rutinarios se revisten de hipocresía. Usanla puramente al encontrarse en el comercio de esa vida exterior de la sociedad, de esa vida superficial que envuelve la abdicacion de las mas dignas facultades del hombre. Pero este hombre que hoy en todas partes se encuentra ya; que le vemos retratado en el seno de toda amistad; hoy ya intenta, ya se decide á volver por su dignidad de hombre y signo elocuente es este de los nuevos tiempos, signo de los que indicábamos antes, precursores de positiva reivindicacion humana.

Solo hay que fijarse un poco detenidamente y á cada momento del dia por do quiera se encuentran los hombres que lo espuesto y mucho mas reconocen, y, tícitamente abjuran de las creencias vulgares; adelantando así las opiniones del porvenir sobre la omnipotencia de las leyes universales que de toda eternidad forman y trasforman las cosas, esto es; y sin rodeos, se encuentran á cada paso, por mas que no lo demuestren, los que no reconocen en conciencia sino el NATURALISMO que no es otra cosa que la abjuracion razonada de las ficciones, de las supersticiones, de los errores y de las enseñanzas falsas, engañosas ó ilu-

sorias que las corporaciones religiosas de todos los tiempos han impuesto á casi todos los pueblos.

El hombre está dotado por naturaleza de todas las facultades, de todas las cualidades para lograr ser dichoso en la naturaleza misma terrena, en el mundo real, hipotesis aparte.

Para que logre su dicha ante todo debemos evitar que el hombre sea ignorante, por lo que nuestra principal tarea es abogar para que la instruccion sea verdaderamente accesible á todos.

Estando la instruccion generalizada, la mayor parte de pensamientos generosos, de grandes y verdaderas reformas que hoy por su *inoportunidad* son consideradas como utopías, podrán ser útil é inteligentemente aplicados para dicha de la humanidad toda.

Perentoria es para el hombre bajo todo punto de vista la NECESIDAD DE GENERALIZAR LA INSTRUCCION. Este es el verdadero manantial de la comun salud, y es imprescindible para reivindicar por completo los derechos de la Conciencia, la independencia de la Razon, la dignidad humana, menospreciado todo y torturado todo por los infames fautores de la divina impostura; del GRAN CRÍMEN TRADICIONAL.

Y, nos dirigimos á disuadir la ignorancia, ese vicio social orgánico, causa primera de todo desorden, negra lepra alimentada sin cesar por la Iglesia que capciosamente exprime al pueblo mismo para alimentarse y entretenerle ignorante, haciéndole creer en la necesidad de la misma Iglesia; nos dirigimos á extinguir la ignorancia porque vemos que hora es ya de procurar eficazmente, que este siglo formule la solemne protesta científica que la moral reclama y la justicia exige frente los pretenciosos aunque carcomidos vestigios del fanatismo.

Preciso va siendo ya que se sepa por todos, que las generaciones actualmente nuevas quieren la CIENCIA atea y como la ciencia, la ley, — quieren la historia de los pueblos mas bien que la de los reyes y de los dioses, — aman porque comprenden prácticamente la MORAL superior á todas las religiones, — la moral que es obra de razon y no de entusiasmo, la moral que no es la práctica de una filosofía cualquiera sino solamente la condicion necesaria de la vida social, en fin, la moral que lejos de haber caído sin mas ni mas *del cielo* es un beneficio real, un hecho, un bien de la humanidad, moral nacida en los humanos y para los humanos. — Quieren las generaciones nuevas, la JUSTICIA cuyo sentimiento todos los hombres tienen y cuyos preceptos concuerdan siempre con los de la moral universal. La justicia que existe por ella misma

así en el estado de naturaleza como en el estado de sociedad, independientemente de las distinciones y de las clasificaciones establecidas por el uso, la fuerza, las creencias religiosas, las diferencias de razas, de costumbres y de facultades. Con esta justicia son incompatibles el fanatismo religioso, las creencias exclusivas, los privilegios de toda especie, pues cual le sucede á la ciencia no puede estenderse y afirmarse sino con la desaparicion sucesiva de las instituciones de derecho divino, creadas en los tiempos de ignorancia y de opresion.

Justicia, Moral y Ciencia, como son necesarias en esta época de humanas y positivas aspiraciones, en esta época que nos sabemos estudiar algo á nosotros mismos y procuramos presentarnos al juicio del mundo, pura la conciencia, sano el cerebro.

Reservando para el desarrollo de cada una de las diversas cuestiones que ulteriormente trataremos el espresarnos con latitud, debemos hoy terminar añadiendo que; — establecemos estos principios porque no estamos por el mundo antiguo sino por el moderno, porque no estamos por el antiguo derecho divino que ha regido el mundo hasta hoy sino que estamos por el derecho humano, que, vencido durante tantos siglos, aparece poderosamente hoy. Preciso es decidirse. Preciso es escojer entre el Hombre y Dios.—Nosotros queremos el porvenir, no el pasado.—Por esto afirmamos el *Hombre*—por lo mismo, NOS CONSAGRAMOS Á LA HUMANIDAD.

La Relacion.

EL CATOLICISMO Y LA CIENCIA.

El Catolicismo obra con la Ciencia como toda religion, la admite en cuanto confirma sus aserciones y la anatematiza en cuanto las destruye, de modo que solo se sirve de ella para darse un barniz de verdad. Hasta las religiones antiguas que tomaban como objeto de culto las acciones y reacciones de la Naturaleza observaban la misma conducta; acudian á la Ciencia para buscar en ella la asercion de vagas hipótesis ó dogmas preconcebidos, y la tenian estancada en sus templos, los cuales eran á la vez observatorio, laboratorio y biblioteca, para que no hubiera mas sábios que los sacerdotes ni otros libros científicos que los sagrados. Así es que la religion centralizó en sí toda la Ciencia para que generalizándose no hiciera inútil la Teología, y el vulgo sin medios para investigar las causas de los fenómenos, tuviese que aceptar, á falta de otras, las esplicaciones místicas.

El sacerdote cojia—por ejemplo—óxido de plomo y lo mezclaba con granos de trigo, lo ponía en una

vasija refractaria y le daba fuego. Resultado de la operacion: el metal plomo brillante en estado de libertad, pues el óxido se habia reducido á espensas del carbono del trigo, que le habia robado el oxígeno y formado ácido carbónico. Pero el sacerdote al practicar la operacion, hacia signos cabalísticos, oraba, invocaba, etc., y al creyente se le figuraba que aquella mezcla de aquel polvo con el trigo, se habia convertido en un metal en virtud de las invocaciones del sacerdote, y de aquí nacia la confirmacion de que aquel hombre estaba en relacion directa con la divinidad.

De tal clase eran las relaciones que tuvieron con la Ciencia las religiones panteístas y politheístas de Oriente; veamos las que ha tenido con ella el Cristianismo. La religion católica ha buscado tambien el apoyo de la Ciencia pero de distinta manera. Como en la época de su apogeo las Ciencias Naturales estaban muy atrasadas, creyó que la fé le bastaba y la revelacion divina ya era suficiente para esplicarlo todo. Pero hé aquí que se empieza á observar la Naturaleza y á deducir consecuencias que no estaban muy en armonia con la Religion, entonces la Iglesia teme por su suerte, pronuncia la palabra; hereje! en contra del sábio y éste es perseguido por impio y castigado como á tal. Pero los experimentos científicos se multiplican, se agrupan hechos, se deducen leyes, en fin, se forman cuerpos de doctrina contra cuyos axiomas seria en vano el luchar; y la Iglesia entonces dice: ya que no puedo anular á la Ciencia, la pondré á mi servicio, y se empiezan á hacer trabajos para hermanar principios de si irreductibles, por que no son los dos términos de una antinomia, no son cuerpo y accion, no son materia y espíritu nó, pues el espíritu, el alma de la Ciencia, no es la Religion sino el sentimiento de la verdad, cuyo conocimiento no puede ser fijo como el Dogma, sino eternamente progresivo.

En nuestros mismos dias, en el último tercio del presente siglo el proceder de la Iglesia aun sigue siendo igual; ó la confirmacion de sus mitos, ó el anatema, el cual procurará por todos los medios posibles que lo traduzca en un castigo el poder civil. Gracias á las escitaciones de Roma, Itenan fué expulsado de su cátedra; gracias á los aspartientos de un obispo, fué arrancado el título de Doctor á un médico de la facultad de París, despues de habérselo ganado con el estudio. De manera, que delante del Catolicismo la Ciencia no significa progreso, sino una continua confirmacion de lo mismo.

Y esto es lógico, pues partiendo del principio de Dios, por fuerza la Iglesia debe saberlo todo, el origen de la Materia, la formacion del Universo, el como y cuando apareció el Hombre sobre la Tierra, etc., etc. De modo que en creyendo lo que ella dice ya no es necesario observar ni estudiar. Ella os dice que todo fué creado por Dios en siete dias y que el séptimo descansó. Pues bien, decidle que en el tiempo no ha habido intervalos de accion sino que esta ha sido continua, que no puede haber habido séptimo día ó sea día de descanso, porque la Creacion (Formacion es el verdadero nombre) del Universo aun dura, pues podemos apreciar con el